

ABIERTO AL PÚBLICO

ORIGEN

Pasear por Ruzafa es disfrutar, encontrar pequeños negocios y espacios culturales que avivan tu curiosidad; es una pena que el discurso del recorrido pueda verse interrumpido por locales prácticamente abandonados, esperando al dueño que consiga reavivarlos, el cual tardará en llegar por los elevados precios de la zona. Surge en nuestro pensamiento la idea de proporcionar un nuevo enfoque a esos locales.

En ese momento, y por la proposición del concurso, comenzamos a observar la estructura de la zona, conociendo al máximo el interior de cada manzana. Para nuestra sorpresa, la gran mayoría de los ellos suponen la completa pérdida del carisma que engloba al barrio; mientras las calles desprenden cultura y ocio, las manzanas desprenden abandono y antigüedad.

Crear no es lo que la zona nos solicita, sino conocerla. Ubicando cada edificio, examinando la población de cada uno de ellos, y dejándonos convencer por lo que la fachada nos enseña de cada planta baja, comenzamos nuestra propuesta. Se detectan tres manzanas con una gran cantidad de oportunidades, parque multiactividad, espacio polivalente o zona de encuentro cultural, serán los tres temas que englobará cada una.

La visita al parque central nos hace saber que este debe estar presente en nuestra actuación, es aquí cuando entra en el juego la cuarta manzana, la manzana al suroeste, ya abierta y con un parque en el interior, nos abre las puertas de Ruzafa desde el parque central.

Una vez estudiadas las posibles aperturas y espacios libres de cada manzana, nos centramos en los recorridos principales, los cuales nos permitirán visitarlas todas ellas a la vez que disfrutamos del entorno del barrio. Por tanto, no hemos creado recorridos alternativos, sino que conseguimos darles un nuevo enfoque a los ya existentes.

RECORRIDO

La implantación se basará en el uso de una estructura verde, establecimiento de espacio público, tratamiento de las manzanas de manera intergeneracional, creación de un punto de atracción diferente para la ciudad de Valencia y respeto a las preexistencias y estructura del barrio.

Las calles Gibraltar, Denia y Cuba rodean la manzana más afectada por la situación de abandono y perjudicada por el ruido del tren. Apreciamos diferentes puntos en los que establecer entradas en planta baja, a través de locales en desuso o abandono, contando también con aquellas parcelas que son solares. Esto nos permite establecer una zona de parque, que a su vez proporcione un colchón verde a los edificios que dan a las calles del interior del barrio. La manzana cuenta con una parcelación que se verá recordada en la división de usos del parque; incluso las más complicadas geometrías tendrán su propio uso: Desde una zona de petanca hasta un parque infantil, pasando por un rocódromo, zona de picnic, etc. Este es el espacio que mayor urgencia presentaba. Además, utilizaremos un local al sur de la parcela como espacio de coworking, manteniendo su fachada, característica del barrio, y renovando su distribución interior para adaptarlo al nuevo uso.

En el punto donde la calle Cádiz se aproxima a la Gran Vía de les Germanies, encontramos un descampado (actualmente en construcción de una promoción de viviendas, la cual se contrapone totalmente a nuestra propuesta de reavivar las manzanas); en él vemos la gran oportunidad de establecer una zona de encuentro cultural. Para ello, se crearán espacios polivalentes adecuados para la realización de obras al aire libre, cine de verano, o actividades grupales. Consideramos muy relevante la intervención en esta manzana ya que, debido a la situación actual, la cual tendremos que mantener durante un tiempo, las actividades al aire libre tendrán mucha mayor prioridad y facilidad de realizarse, por lo que espacios así deberán ir tomando relevancia en las ciudades. Proponemos la creación de una zona de teatro y otra zona de conciertos; además, consideramos el aprovechamiento del resto de la manzana estableciendo un espacio en cota superior actuando como plaza principal de encuentro.

Continuando por la calle Cadiz, llegando al cruce con la Calle Los Centelles, volvemos a encontrarnos con un descampado. Tras él se ocultan naves que plagan la cota cero del interior de la manzana. Aprovechando las estructuras de estas naves, se propone rehabilitarlas, para crear un espacio diáfano y público en planta baja, cubierto bajo la

rehabilitación y descubierto en la zona del actual solar. Este espacio será dedicado para mercados locales. Durante el tiempo que quede en desuso, se mantendrá abierto al público, permitiendo realizar diversas actividades en el lugar.

CONCLUSIÓN

Mediante nuestra propuesta conseguimos dar un enfoque completamente diferente a esos espacios que, al no verse directamente desde la vía pública, han quedado relegados a albergar las vistas menos atractivas de la zona. Pasarán a suponer unas visuales realmente agradables para los vecinos, reavivando no solo las manzanas interiores o el barrio; sino también las viviendas que a ellas se enfocan.